

## Nocturna

Me despisto cuando el mar crece y acaricia mis pies. Un intenso escalofrío me recorre el cuerpo. "Le pertenezco", te susurro bien bajito, intentado justificar mi debilidad. Tú ríes traviesa con la luna menguante, y en un momento te me escapabas. Quiero seguirte pero en la noche te confundo con las sombras.

Por fin te encuentro entre las olas, agarrándote al reflejo de la luna. Me llamas. Quieres que venza mis miedos, que supere mi carnalidad. Pues solo así se conquistan las estrellas. De acuerdo.

Bailo contigo la danza del mar, sintiéndome pura conciencia flotando sobre la nada. Aunque sospecho que no soy más que agua, con lágrimas en los ojos, reniego de mi naturaleza. Quiero ser digno de tus secretos, sobrevivir a la eternidad.

Entonces empapado, me acuesto en la orilla. El mar me lame el cuerpo, manjar que saborea. Tú vienes a mi encuentro, con tus mil miradas juguetonas. Me sonríes con tu luna y me rodeas con tu noche. Al fin me tienes, ya soy tuyo. Delicado juguete a merced del universo.

Te acuestas sobre mí. Yo siento que caigo. Me cantas en susurros la melodía de los astros. Creo ver escrito, en el cielo, el nombre de los dioses invisibles que sostienen mi conciencia cuando se yergue de entre los sueños. Me olvido del mar, de la arena y de mi tristeza, abandonándome a tu eterna armonía.

En un instante me paseas por eones de vacío, guiando mi imaginación por fantásticos mundos, tan reales como lejanos. Extiendes con tus manos mi conciencia por todo el universo, y me preparas para revelarme el secreto de mi vida.

Pero entonces me resisto, agarrando con fuerza en cada mano un puñado de arena. Tengo miedo de marcharme. "¿Pero no es lo que deseas?", parece preguntarme con esa fina luna sonriendo extrañada sobre mí. Siempre te ha gustado sentirme desaparecer despacito entre tus piernas. Tanto como al mar disolver mi cuerpo. Pero tengo mucho miedo de no ser más que eso, cuerpo, y me resisto a ti, que eres eterna. Mientras que yo estoy casi muerto. Quizás más adelante, cuando me sienta preparado, regale mi cuerpo al mar. Y a ti mi conciencia.